

## EDITORIAL

### APRENDER INVESTIGANDO

### LEARN INVESTIGATING

..." on croyait encore qu'on ne peut les gouverner qu'autant qu'ils sont imbéciles "  
(Voltaire, La princesse de Babylone, 1768).

*En 1956, el entonces Rector de la Universidad de Chile, Don Juan Gómez Millas, inaugura el año universitario con palabras que ahora, casi medio siglo más tarde, dan para pensar, hoy quizás más que nunca antes. Dice Don Juan: "con frecuencia se nos aplican conceptos económicos y administrativos apropiados para el buen funcionamiento de cualquier otra empresa pública o privada, porque se olvida lo que somos por esencia: una comunidad de trabajo colectivo extremadamente fluida y variada, cuya misión es poner la verdad, la belleza y la esperanza en la existencia de la nación, a la cual sirve directamente, y de la humanidad, a la cual está ligada por valores universales irrenunciables. Ella vive con máxima autenticidad la comunicación humana debido a su tarea formadora y a su afán de develar la verdad en un ambiente de libertad de diálogo y de respeto a toda hipótesis de trabajo intelectual y de posibilidad de acción valiosa".*

*¿Consiste aún la tarea formadora de la Universidad en develar la verdad en un ambiente de diálogo y de respeto? ¿Aprendemos investigando? ¿Nos formamos en base una experiencia educacional que integra la adquisición, aplicación y también la creación de conocimiento?*

*Karl Jaspers (1923) distingue tres formas de aprender: a) la escolástica, b) la paternalista y c) la socrática. En a) la forma escolástica de aprender, se transmite un conocimiento sistemático de contenidos estáticos. El docente no aporta al conocimiento y es fácilmente reemplazable por otro, porque sólo dicta y enseña fórmulas y definiciones. El docente, a lo sumo, comenta. Al alumno sólo se le exige que aprenda lo definitivamente establecido. La educación escolástica era la forma prevalente en el Medioevo, pero hay recaídas. En b) la forma paternalista de aprender predomina la personalidad del maestro. Sus enseñanzas se absorben sin miramientos. Al maestro se le rinde tributo y se le venera. El alumno se somete a su indiscutida autoridad. A la vez, sin embargo, el alumno se desliga de toda responsabilidad, en cuanto a su propia formación. Delega esa responsabilidad en el maestro. La autoestima del alumno no deriva de sus propios méritos sino de su adhesión al maestro. También solemos encontrarnos, de vez en cuando, con esta forma más bien fósil de aprender. En c) la forma socrática de aprender, en cambio, docente y alumno se asocian para aprender y entender. Priman las preguntas y en vez del dictado, se usa la paradoja. El docente contribuye con su experiencia y estímulo, vela por la gestación del conocimiento y hace de "partero" de éste. En la forma socrática de aprender, el universo aparece como cambiante e infinito. Se respeta el espíritu y la creatividad, en quien quiera que los demuestre. La actitud responsable, el esfuerzo y la disciplina en el estudio derivan de un respeto mutuo auténtico, no impuesto. A diferencia de la forma socrática de aprender, la escolástica y la paternalista, implican acatamiento y sumisión. El universo aparece limitado y el espíritu encauzado. No es, en realidad, lo que la sociedad requiere del profesional contemporáneo. La forma socrática de aprender, por el contrario, se realiza a través de la práctica del método científico. El método científico, usado como proceso encaminado a resolver problemas, constituye la base actual del ejercicio profesional. Del método científico nos debemos hacer investigando. ¿Nos hacemos realmente del método científico en nuestra formación actual? No se puede aprender a nadar en seco.*

*Al respecto conviene recordar algunos lineamientos de una Universidad que se propuso contribuir al desarrollo integral del individuo, como lo fue la Universidad fundada en los albores del siglo XIX por Karl Wilhelm F. von Humboldt en Berlín.*

- *Humboldt vincula a la Ciencia con la Conciencia, entendida como Ética. La Ciencia deja de ser Ética, sin embargo, al ser instrumentalizada en beneficio del Poder, ya sea éste político, ideológico, religioso y/o económico.*
- *La Ciencia responde primordialmente al "derecho y mandato del ser humano a investigar la verdad" (Jaspers). Como el Arte y la Religión, la Ciencia responde a una necesidad del espíritu y no sólo a las demandas contingentes.*
- *La Universidad Humboldtiana promueve la integración social sobre la base de la acción coordinada en la búsqueda de la verdad sin prejuicios, haciendo uso de las facultades de la Razón.*
- *En el contexto de una Comunidad de Estudios, como lo dice ser la Universidad, el estudiante participa activamente en la investigación y a través de ésta puede buscar libremente su propio camino.*

*Es obvio que la Universidad Humboldtiana ya no existe. La sociedad requiere de mano de obra calificada. Legítimamente se aspira a la educación como base del desarrollo en democracia, proceso que por definición debe ocurrir a gran escala. Al ser requerida en forma creciente para la prestación de servicios, incluyendo la formación de profesionales, la Universidad ha debido sacrificar espacios de reflexión y de diálogo. Para obtener al menos parte de los medios que requiere, la Universidad se transforma en una maquinaria productora de profesionales, lo que necesariamente va en desmedro de la calidad científica de sus egresados. El mero costo de la investigación científica actual dificulta, que el estudiante de la Universidad masificada y/o improvisada pueda recibir ni aún un barniz científico, ni hablar de la formación científica integral que le permita encontrar al alumno su propia verdad y su propio camino sobre una base racional. Pero, sin verdad, ni camino propio, no hay identidad. Un egresado sin identidad es dócil y a la falta de objetivos propios, adopta más fácilmente los del empleador. ¿La Universidad, una fábrica de mano de obra sumisa y por ende irresponsable?*

*Dedicada a la producción masiva de profesionales, prestación de servicios y/o sesgada por prioridades económicas e ideológicas, la Universidad actual, más aún, no puede brindar libertad de pensamiento, el prerrequisito esencial de la creatividad. La Universidad actual, por lo tanto, aparece limitada en su función más propia, la de crear conocimiento. En la medida que perdemos la capacidad de crear conocimiento pasamos a constituir retaguardia en vez de vanguardia. Pero, si abdica, por necesidades materiales y/o por obediencia ideológica, a su mandato de vanguardia, la Universidad deja de poder articular la conciencia de la sociedad al más alto nivel.*

*Al no asumir como prioritaria la investigación científica, como parte de la formación integral de sus egresados, la Universidad no puede responder a los desafíos de fondo que actualmente asedian a la convivencia humana. La Universidad que no asume un papel crítico, que no da lugar en todos sus ámbitos a la reflexión filosófica, que sí está expuesta a presiones de política partidaria y/o mercenaria, que, paralogizada por contingencias externas no es creativa, y que, por ende, no tiene identidad, ya no representa el lugar donde la sociedad pueda reflexionar sobre sí misma. ¿Quién lo hace por nosotros? Bienaventuradas, por ende, las Universidades en que puedan surgir Academias Científicas de Estudiantes.-*

*Dr. Claus Behn Thiele  
Profesor Titular  
Facultad de Medicina  
Universidad de Chile*

*Santiago, Noviembre 2003*